
Documentos



Comunicación, conflictos y paz: Una agenda pendiente

*Luis Rodolfo Rojas**, *Esther Durante*** y *Elizabeth Arapé****

Introducción

El tema de **La Comunicación, Los Conflictos y La Paz** se nos presenta como un complejo conceptual de gran importancia en la actualidad. Las crisis y los conflictos a nivel global, y en particular en un país como Venezuela, plantean un panorama que coloca a la paz como tema urgente en la agenda comunicacional del entendimiento y las acciones para la buena convivencia. La paz se entiende hoy como mucho más que ausencia de guerra o violencia, y se percibe como acciones sostenidas y crecientes para la buena convivencia y el bienestar, basadas en principios de equidad, respeto, tolerancia, y confianza (UNESCO, 1994).

En ese contexto la comunicación, en su sentido más amplio (Rojas y Arapé, 1999), se convierte en un factor clave para la resolución de conflictos y la construcción de la paz. Las acción comunicacional de las personas y de los medios pueden, por una parte, facilitar el procesos de paz, o por la otra desvirtuarlo. Es posible que en ocasiones la acción comunicación pierda su sentido (Habermas, 1984), y, consecuentemente, contribuya a fomentar la violencia contraria a la paz. También es posible que estemos desatendiendo la formación en comunicación para la paz como parte de la pérdida de nuestra imagen y de nuestro compromiso para con la vida (Vrier, 1998).

Son diversos los elementos que entran en el complejo juego de los conflictos (Borisoff, *et al.*, 1989) y la comunicación (Rojas, 1999) para la paz (UNESCO, 1994) Tenemos por ejemplo: 1) La comunicación, la metacomunicación y la metametacomunicación (Rojas y Arapé, 2001), 2) las personas (sus experiencias y expectativas, sus personalidades y ambiciones), 3) los profesionales (comunicadores y periodistas, su formación y valores), 4) las instituciones (como medios y como empresas, su filosofía y sus intereses), 5) la formación y educación (de los profesionales, los empresarios y de los receptores), 6) los valores y la filosofía (de las personas y de las instituciones), 7) el papel y las acciones de los gobiernos (locales, regionales y nacionales), 8) las investigaciones y el conocimiento

* Dr. en Ciencias de la Comunicación. Profesor Titular de la Universidad del Zulia. E-mail: lrrojas@cantv.net

** Msc. en Ciencias de la Comunicación. Profesora de la Universidad del Zulia. E-mail: duranteesther@cantv.net

*** Profesora de la Universidad Católica Andrés Bello. E-mail: earape@ucab.edu.ve (Luz-vac-Condes-ch-0385-2002)

científico aplicado (desde las universidades o desde los medios), 9) el valor e interpretación de los hechos (importancia, espectacularidad o banalización), 10) el discurso (vigencia, polisemia, sentido, origen, doble-discurso), 11) la prominencia del vocero, y, entre otras, 12) la visión y el compromiso ante la paz por parte de las personas involucradas. En fin, el tema de la paz requiere de una visión y una acción compleja. Tal vez, el déficit conceptual y transformacional que estamos acarreado ante la paz se deba a un abordaje unidireccional, miope y lento sobre su comprensión, así como del entendimiento que tengamos del sentido de la comunicación y de la negociación (Morín, 1999, 2000).

En nuestro país, el actual nivel de conflictividad y necesidad de paz era inimaginable hace un par de décadas. Al ritmo actual, los diversos escenarios y proyecciones vislumbran un futuro cuasi apocalíptico. Asuntos como guerrilla interna, carros-bombas, secuestros, inseguridad, fronteras invivibles, violencia urbana, internacionalización del crimen, saldos gubernamentales, el papel conflictivo o evasivo de los medios, parecen crecer de modo desproporcionado. Parte de la población sufre de angustias, desesperanzas, y nos estamos convirtiendo en un país de emigrantes de la realidad y del país. Gran parte de la violencia nacional e internacional se convierte en mercancía y espectáculo, pudiendo contribuir al espiral de violencia y al alejamiento de la paz. Es posible que tengamos un enorme déficit perceptual para percatarnos tanto de lo que está sucediendo como de la necesidad inminente de una comunicación para la paz.

Experimentamos una necesidad creciente de paz y bienestar (Collado y Gordon, 1998). La evasión mediática y las exigencias de justicia lo evidencian como deudas para el futuro incierto. Es allí donde los medios de comunicación juegan un papel importante. Básicamente estos planean dos polos de posiciones entre los que se desplaza: 1) o incrementan el estado de angustia y fomentan los estilos de violencia, muchas veces sin tener plena percatación, o 2) contribuyen directamente a la construcción de la paz. Las posiciones pueden operar dentro de un mismo medio o variar coyunturalmente, pueden adquirir diversos matices en función de los voceros o de específicas circunstancias. Al menos son tres los factores que influyen: 1) por lo general, las alianzas de las personas y del medio que, sin plantear diálogos o terceras salidas en la dinámica con frecuencia, se reducen al maniqueísmo oposición vs. gobierno, tal vez motivado por la ausencia de cultura comunicacional y de negociación; 2) la acción personal-profesional tanto del periodista-comunicador como del vocero institucional en el tratamiento del tema noticioso (¿hasta dónde tenemos conciencia del impacto sobre el qué y el cómo se dice?); y 3) la débil preparación para afrontar asuntos de violencia y paz tanto por parte de los profesionales como parte de las instituciones. La realidad social comunicacional nos muestra evidencias de un déficit en la acción comunicacional ante la paz. Tal déficit es peligroso sobre todo si vemos hacia el futuro. Salvarlo, resolverlo o superarlo es urgente para la paz que el país necesita.

El proceso

El presente trabajo sobre **Comunicación, Conflictos y Paz** en un *meta-análisis* cualitativo sobre un conjunto de trabajos elaborados en torno al tema. El análisis se elaboró mediante diversas revisiones que los autores efectuaron en el menos dos tiempos sobre los textos originales objeto de estudio. Los autores (LUZ-VAC-CONDES-CH-0385-2002) revisaron las copias en dos ocasiones e intercambiaron vía mail las visiones que luego se sintetizaron. Los textos objeto de estudio fueron el conjunto de contribuciones científicas realizadas desde en el área de Gerencia de la Comunicación en la Maestría en Ciencias de la Comunicación de la Universidad del Zulia, durante el segundo semestre de 2002, sobre el tema de Comunicación y Paz. Los trabajos originales de los maestrantes se presentaron en forma de artículos científicos como producto de una investigación colectiva. Se realizaron a lo largo del Seminario *Gerencia de los Medios de Comunicación* como una contribución para buscar vías que ayuden a gerenciar acciones comunicaciones que destinadas a construir la paz en la región y el país. Aunque los antecedentes fueron escasos, el esfuerzo y los resultados resultaron interesantes.

La dinámica del seminario fue la siguiente: 1) se planteo un gran campo de interés sobre el tema discutiendo la pertinencia del mismo para la Ciencias de la Comunicación, la Maestría y la formación personal, 2) se establecieron diez líneas o temas de abordaje: cada uno de los trabajos asume una de los temas, 3) se establecieron y siguieron algunos parámetros: a) los indicadores de paz de la UNESCO (1994) para orientar el análisis, b) características de procesos de investigación y del artículo final producto de la investigación recogidos en un CD y web colectivo, c) compromiso personal y colectivo para hacer avanzar el proceso, así como las libertades para actuar profesionalmente en la investigación, d) participación activa y dinámica en las discusiones durante las reuniones del Seminario, y, e) participación activa y comprometida en la corrección colectiva de todos los trabajos. Aunque cada contribución tiene sus autores, todos los participantes del Seminario son corresponsables de la calidad de colectiva, pues todos conocieron y revisaron todos los trabajos. 3) en cada sesión de trabajo del Seminario (concebida como clínica y no como clase tradicional) se discutieron los avances expuestos y se efectuaron las recomendaciones de calidad y forma. En general, se puede entender como un proyecto colectivo de aprendizaje mutuo.

Los trabajos que sirven de base a esta meta-análisis y que se reseñan a continuación, están disponibles en un CD titulado **Comunicación y Paz** y, a la vez, pueden ser consultados en la siguiente página preparada por los maestrantes: http://mipagina.cantv.net/comunicacion_y_paz/index.htm El orden en el que aparecen los trabajos en este meta-análisis de **Comunicación, Conflicto y Paz** puede no ser el mismo en que aparecen en el CD o en la página web.

Para este trabajo los autores revisaron y analizaron el material estudiando diversas secuencias de presentación. Se relacionaron los conceptos, resultados y aportes. Finalmente, se acordó el orden que se presenta. Tal secuencia no estable-

ce ninguna jerarquía o sentido de importancia, es sólo un modo de lectura particular para acordado por los revisores.

El meta-análisis cualitativo se efectuó siguiendo algunos autores como Martínez (1999), Morín (1999, 2000). Los principales pasos fueron los siguientes: 1) Se estudiaron los problemas planteados en los trabajos o artículos, tratando de establecer un mapa conceptual del abordaje. Algunos de los temas no surgieron de la agenda inicial siendo localizados una vez iniciada la búsqueda. 2) Se revisó la base teórica-conceptual de cada trabajo, estableciendo los factores comunes. 3) Se verificó la metodología aplicada, su pertinencia al caso y su relación con los resultados. 4) Se verificaron los resultados y conclusiones y se contrastaron entre sí, tratando de establecer líneas explicativas. 5) Se establecieron los *factores comunes* en interpretación, resultados y conclusiones, y 6) se estableció y desarrollo un mapa integrador que condensara el análisis global. A continuación se presentarán las reseñas y comentarios de los artículos, y, al final se proporcionará un integración conclusiva.

Cyberguerrilla

Cyberguerrilla resultó un tema no previsto en la agenda inicial de investigación. Las participantes buscaban relaciones entre nuevas tecnología y construcción de paz. Sorprendentemente la búsqueda las topó con un nicho de investigación poco tratado pero de grandes sorpresas y efectos aún desconocidos. Arianna Bermúdez y Zulma Ortiz con el trabajo "*Presencia de la Guerrilla en la Web: el otro discurso sobre la Paz*" (41 pp) focalizan la atención en el cómo los grupos guerrilleros utilizan la web para la difusión de mensajes sobre la constitución de lo que se ha estado denominando la cyberguerrilla. Resulta un tema sorpresa. Las autoras revisan diversos tópicos y en unos 90 días consultaron más de 50 referencias entre documentos y sitios webs. Centrarón la atención en el análisis de los home page de tres grupos guerrilleros: el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), y el Frente Zapatista de Liberación Nacional, junto a las páginas venezolanas de *redbolivariana* y *Antichávez*.

Resulta interesante destacar el impacto creciente tanto del uso de la web por grupos de esta naturaleza como de los estudios internacionales que están apareciendo en el campo del uso de la web por parte de grupos violentos (Sadlik, T. (1997). A pesar de lo breve de la investigación se han podido detectar más de treinta páginas web vinculadas tanto a grupos subversivos como a estudios y seguimientos.

Para el estudio se siguieron los aportes metodológicos del estudio morfológico de Cely (1999) y se utilizó el software *Alexa* para procesar la data. De las páginas de los grupos antes indicados se revisaron titulares y *eslongans* seleccionados de modo intencional según su representación y posible impacto como construcciones lingüísticas. A tal muestra se aplicó análisis de contenido y frecuencia para

develar significaciones. Se establecieron relaciones y comparaciones entre las páginas revisadas.

Al menos cinco asuntos concluyentes llaman la atención: 1) las páginas webs de los grupos guerrilleros poseen suficientes elementos discursivos llamativos en cuanto a los aspectos gráficos, interactivos e hipermediáticos. 2) Los contenidos ideológicos discursivos con los que se autorepresentan apelan al carácter de benefactores históricos cuyo fin último es la paz y la justicia. 3) Las páginas promueven modelos de acción propios del *guerrillero urbano* (Maringhella, 1969). 4) Los discursos implícitos en las páginas webs de grupos guerrilleros constituyen “otro discurso sobre la paz”. Y 5) La situación implica un enorme reto para sostener la educación y la comunicación para la paz ante la aparición de páginas de este tipo.

Finalmente, bajo la preocupación de la “Comunicación y la Cultura de Paz”, que es tema central que nos ocupó en el seminario, tres recomendaciones se pueden desprender del trabajo: 1) la necesidad urgente de incorporar la temática de la cyberguerrilla a la agenda de investigación dentro de las ciencias de la comunicación, 2) el debate sobre el perfil profesional de egresados de nuestras Escuelas de Comunicación y los Programas de Maestría como una vía para actuar acertadamente ante estas nuevas realidades, y 3) el compromiso desde las Escuelas y las Maestrías para la construcción de una Comunicación para la Paz. Por último, valga la siguiente reflexión: tenemos la comunicación social que hemos dejado construir pero podemos lograr una comunicación digna para la paz, para el país que deseamos.

El tema de la cyberguerrilla nos descubre un nuevo frente en el que se desplazan grupos *terroristas* vendiendo “otro discurso de paz” lo que puede hacernos reenfocar la atención en cinco asuntos: 1) la fragilidad del discurso, 2) las fuentes alternas desde la clandestinidad, 3) el acceso de las guerrillas a las nuevas tecnologías, 4) la globalización de las guerrillas mediante la web, y 5) la posible expansión de un mundo de terrorismo en las webs.

Gobierno regional y paz

Leysy Rondon desarrollo el tema de **La Cultura de Paz como acción del gobierno en el Zulia** (11 pp). Revisando unas 15 fuentes documentales más entrevistas se plantea el análisis de las acciones comunicacionales tanto del gobierno regional como del municipal para la construcción de la cultura de paz en la zona. El asunto cobra importancia por la crisis que vive el país y muy especialmente por la situación fronteriza que ocupa el Estado Zulia.

Tres asuntos destacan en esta investigación: 1) determinación de programas concretos destinados a la sustentación de la comunicación y cultura de paz tanto en el Gobierno del Estado como en la Alcaldía de Maracaibo, 2) jerarquización del tema del cultura de paz en las agendas comunicacionales de estas estructuras gubernamentales, y 3) establecimiento de las posiciones institucionales para afrontar situaciones críticas de conflictos y construcción de paz.

El trabajo se desarrolló mediante una triangulación: 1) revisión teórica-documental y de prensa, 2) discusiones a lo interno del Seminario y 3) Entrevistas en profundidad con personeros del gobierno del Estado y de la Alcaldía. La triangulación permitió verificar la veracidad de las posiciones expresadas por los voceros entrevistados. En general, se efectuó un análisis de contenido sobre titulares de prensa y respuestas dada por los representantes gubernamentales. Se tomaron como referentes los principales indicadores propuestos por la UNESCO (1994) en materia de Cultura de Paz. Las apariciones de ideas como: democracia, participación, diálogo, y, entre otros, tolerancia y respeto, permitieron fijar el qué en el discurso gubernamental. Los estilos de expresión revelaron el cómo se referían. Y es precisamente esto lo que se contrastó mediante una triangulación de información.

Algunos de los aspectos temáticos que resaltan son: 1) el de la guerrilla colombiana y sus efectos sobre el territorio del Zulia, 2) el de los desplazados a lo largo de la franja fronteriza del Zulia, 3) el tema del secuestro, 4) el aumento de la pobreza, y 5) el incremento del conflicto nacional que amenaza la paz de los venezolanos y en especial el bienestar de los zulianos.

Al parecer, el tema de la paz no aparece como prioritario en las agendas comunicacionales del gobierno regional y municipal, a pesar del clima de tensión que se vive en este Estado fronterizo. Se destaca el tema de la violencia pero no se presentan sustanciales acciones comunicacionales para combatirla. Pareciera ser que la prensa recoge la situación en términos de *Gobierno Vs. Oposición* en cualquiera de los niveles gubernamentales, o que el tema de la violencia se reduce a una mercancía comunicacional. Se argumenta la necesidad de una “salida pacífica a la crisis” mientras otros señalan un desenlace apocalíptico de violencia creciente. Pero algo resalta: la crisis y la paz siguen siendo temas imprecisos.

La paz está relacionada con el estado de bienestar, y el estudio revela un inconformidad respecto al Estado en su sentido más amplio. Se señala un creciente déficit respecto a sus respuestas para generar bienestar social, se le acusa de inadecuada administración, y de un *más de lo mismo*. La gente espera del gobierno y este parece estar desenfocado en su política comunicacional.

Ratificando la idea en torno a que la paz significa mucho más que ausencia de guerras y conflictos, el trabajo concluye en la necesidad de que gobiernos regionales y locales desarrollen políticas de comunicación eficaces, sostenidas y creíbles para construir cultura de paz y elevar el estado de bienestar social.

En general, la demanda de paz de la región contrasta con la calidad y magnitud de las acciones comunicacionales en pro de la paz por parte del Gobierno de Estado y de la Alcaldía. Esto es un saldo pendiente.

Estado y cultura de paz

El compromiso del Estado Venezolano ante la Cultura de Paz (37 pp) es el trabajo que desarrollan Liliana Gonzáles y Mayerling Molero. Revisan unas 45 fuentes entre documentales y webs. Parten de la necesidad de entender la paz como

producto de la Justicia Social y del bienestar. El centro de la preocupación de este trabajo es lo que el Estado está haciendo para construir la paz en Venezuela.

Inician con la idea respecto a que los poderes públicos tiene como meta fundamental garantizar la paz, la justicia y la convivencia entre los ciudadanos. Destacan la importancia del Poder Ciudadano y del Poder Electoral, como complementación del Legislativo, del Ejecutivo, y del Judicial. Entiende que los principios y declaraciones revelan el compromiso del Estado.

Complementa las descripción de la contribución del Estado a través de las funciones ministeriales tales como las del Ministerio de Sanidad y Desarrollo Social, del Ministerio del Ambiente y Recursos Renovables, del Ministerio de Infraestructura, del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, y de instituciones como el Instituto de Nacional de Nutrición.

El estudio se basa fundamentalmente en análisis y comentarios del texto constitucional y documentos oficiales que recogen las propuestas oficiales de un discurso que declara contribuir a la paz.

Como conclusión final, las autoras deducen que por su discurso el Estado garantiza y construye el estado de paz, lo que argumenta a través de la colocación del discurso del Estado.

Informativos televisivos y paz en la region

Mary Trini Mena y Aminor Méndez nos presentan un trabajo titulado: **Diagnostico de la Cultura de Paz en los espacios informativos de la televisión regional del Zulia** (22 pp). Revisa más de 30 fuentes documentales y webs, nacionales e internacionales. La autoras parten de dos ideas básicas: 1) la concepción de cultura de paz como aquel conjunto de acciones que propician y sostienen la construcción del estado de bienestar para el más amplio colectivo, y 2) el papel preponderante que está jugando la televisión como mediador entre ciudadanos que requieren recomprender lo que está sucediendo día a día en un dinámica cada vez más compleja.

Formulan una pregunta inicial de carácter medular: ¿la televisión reproduce la realidad o la construye? La situación es compleja tanto en la dimensión de los informativos o noticieros como en el resto de la programación. Desde alguna perspectiva la TV reproduce la realidad y desde otra la construye, así al menos lo percibimos en un juego entre lo real y lo ficcional, entre lo real y lo virtual. La realidad televisiva se parece a su referente, pero también la realidad se parece al mundo intratelevisivo. Queremos que la TV se parezca a la realidad pero más queremos la realidad se parezca al discurso televisivo. Ese ha sido el juego de la influencia del que no escapamos y que heredamos, al menos, desde el cine. Creemos y no creemos en lo que vemos, se es adicto a la noticia o se es evasivo de la realidad.

A pesar de los beneficios múltiples que nos ofrece la TV, las autoras destacan que se ha venido subrayando sus efectos perversos y en especial cuando se refieren al tema de la violencia y antivalores. Pero también es cierto que la televisión

construye un tejido de conocimientos sin los cuales no podríamos integrarnos al entendimiento del mundo actual. Es casi inimaginable vivir sin TV.

Para verificar la presencia de contenidos de cultura de paz en los canales de televisión regional del Zulia, las autoras observaron y analizaron espacios informativos de los canales regionales Globovisión, Televisa, Niños Cantores TV y, URBE TV, durante una semana tipo comprendida entre el 11 y el 15 de noviembre de 2002.

El estudio de lo arrojado por la muestra se contrastó con discusión teórica. Destacan conceptos como la espectacularidad de la noticia (Van Dijk, 1990), el valor de mercancía que revela el atributo de sensacionalismo de la noticia (Ramonet, 2002), tendencia al consumismo, trivialización y superficialidad, y discusiones sobre la credibilidad y el rating.

Se revela una intencionalidad expresa tanto para estructurar la agenda de los noticieros como el tratamiento de los temas o noticias. Se puede llegar a pensar en las relaciones entre manejo de noticieros y políticas empresariales, lo cual escapa del estudio. También se destaca la suposición respecto a que los medios de carácter regional y local estaban caracterizados por una ausencia de temas de violencia, tal vez por aquello de que habían surgido como alternativa a la programación de los canales nacionales. El estudio reveló que el contenido de violencia y tratamientos con violencia pueden ser tan o más frecuentes que en canales nacionales.

Algunos de los principales resultados son: 1) el 79% de los hechos noticiosos se presentan con contenidos violentos y sensacionalistas, 2) en todos los noticieros estudiados el tono negativo de la noticia representa más de tres veces el tono de las noticias positivas, 3) la protesta y el descontento representan un alto porcentaje de los espacios noticiosos, tal vez por las exigencias o reclamos de satisfacciones sociales, o tal vez por la conversión de la protesta en mercancía. Sentencian la autoras: noticieros que dedican más de la mitad de su tiempo a las malas noticias cargadas de violencia e insatisfacciones pueden adjetivarse de antipacifista.

Al término del estudio destacan algunas conclusiones y recomendaciones: 1) la necesidad de un debate sobre el papel del nuevo periodista para los nuevos noticieros ante las nuevas realidades sociales, 2) la necesidad de incorporar cambios sustanciales en la concepción y conducción de los noticieros, 3) la incorporación de la figura del defensor de los televidentes, y 4) la necesaria educación de televidente para exigir calidad en la programación.

Finalmente, es posible suponer alguna debilidad en la formación tanto de profesionales de noticieros de TV como en voceros y estrategias de medios. Tal vez estemos perdiendo la potencia comunicacional de uno de los medios más importantes.

La radio y la cultura de paz

Anny Paz y Mónica Marchesi tratan el tema de **La Cultura de paz en los medios radiofónicos del Zulia** (22 pp). Se centran en el análisis de los mensajes

por emisoras de radio para determinar su intencionalidad y repercusión sobre la cultura de paz. Revisaron más de 25 fuentes documentales que contrastaron con datos de campo

A nivel teórico el estudio parte de tres ejes: 1) la teoría de la utilización de los medios, 2) la cultura de paz, y 3) los estudios sobre el discurso radiofónico. Se soportan en la idea que los medios establecen las agendas de la opinión pública y que inciden en la formación del conflicto, su entendimiento y su dinámica. Los medios llegan a suplantar a las organizaciones políticas y se convierten en viva voz para transmitir informaciones normalmente contrarias al gobierno. Por ello el gobierno les señala como adversarios en una “guerra mediática”.

La radio ha tomado dos grandes vertiente: informativas y musical. Pero el papel de las radios informativas parece fundamental ante las crisis y la construcción de la paz. La gente espera información por la radio para entender lo que está pasando concibiéndola como un mediador entre la realidad y el mundo personal y familiar. ALER, AMARC y RADIPA dan cuenta de estos compromisos sociales. La radio también se debate entre el *mass-marketing* y el *concentrated-marketing* buscando un espacio en el cambiante y complejo mundo comunicacional.

Metodológicamente se basa en estudio cualitativo y cuantitativo. Se observó la presencia de los indicadores de paz de la UNESCO y el tratamiento positivo o negativo con el que se presentan y comentan los hechos. Del universo de 55 emisoras se seleccionaron 18 de modo intencional tomando en cuenta su impacto comunicacional. La información se recolectó mediante grabación de programas informativos en una semana tipo entre el 4 y el 8 de noviembre de 2002. Los programas se escucharon repetidas veces para realizar análisis de contenido. Se contabilizó la frecuencia de indicadores para dimensionar el tamaño del contenido.

Como resultados generales destacan: 1) los medios muestrados no contribuyen directamente al establecimiento de un clima de convivencia pacífica, y tienden a presentar temas de violencia o tratamientos que incita a la agresividad y la violencia; 2) Aunque el tema noticioso refiera directamente indicadores de paz el tratamiento se hace de manera negativa promoviendo la intolerancia o el irrespeto; 3) Durante la semana de estudio el tema principal lo constituyó la crisis del país afectando tanto a noticieros como a programas de opinión, lo que provocó una polarización; 4) El tratamiento mediante la fórmula oposición vs. gobierno se plantea como la vía más simple para abordar situaciones de conflicto; y 5) en los espacios de opinión no se plantean posibles salidas a la crisis siendo el mecanismo central la queja y las acusaciones.

Prensa y cultura de paz

Adiana Chirinos y Florelba León trabajan sobre **Comunicación y Cultura de paz en la Prensa Venezolana** (20 pp). El estudio se centra en las contribuciones que cuatro periódicos (los más influyentes sobre la zona) puedan estar dando a la construcción de la cultura de paz mediante el tratamiento de noticias destacadas.

Limitaron el análisis a los periódicos Panorama, La Verdad, El Regional y El Nacional. Se tomaron en cuenta las noticias con titulares más destacados por centimetrage agrupándose por categorías típicas: política, sucesos, internacionales, y general. Los titulares se cruzaron con los indicadores de paz de la UNESCO.

A nivel conceptual revisaron unas 20 fuentes entre trabajos científicos y sitios webs. Parten de la idea que supone a la cultura de paz como un esfuerzo aprendido para la modificación y construcción de actitudes y conductas orientadas al buen convivir y estado de bienestar mutuo. Ratifican la importancia de la labor del periodista en la construcción de la cultura de paz y de la necesidad de contribuir a una formación y educación centrada en la cultura de paz.

De las 76 noticias revisadas en la prensa local, sólo en 37 no está presente la referencia a indicadores de cultura de paz. De la prensa nacional sólo 16 de las 37 noticias tratadas no hacen referencias a los indicadores de paz. Los periódicos locales parecen incitar a la violencia en contraposición a la prensa nacional que parece incitar al diálogo, aunque sea de modo superficial. La revisión y análisis de los titulares revela que, al parecer, los periodistas ignoran la relación entre titulación y fomento de la violencia. Las líneas editoriales parecen carecer de indicativos para la construcción de una cultura de paz, lo cual contrasta con la situación de la región zuliana.

Destacan dos conclusiones fundamentales: 1) Los medios mostrados no se orientan hacia la promoción de la cultura de paz, los titulares reflejan una divulgación a la violencia como vía para solucionar conflictos, y 2) prevalece un tratamiento unilateral que no da cabida a otra versión de los hechos o contraparte de acontecimientos.

Dos recomendaciones centrales se desprenden: 1) a partir de la situación de la región es conveniente crear una gran política comunicacional alineada con el tema de la paz, asesorada por expertos en la materia, y 2) propiciar la actualización profesional de periodistas para el tratamiento de temas vinculados directa o indirectamente con la violencia y la paz, con el objeto de sostener políticas comunicacionales coherentes sobre paz.

La paz a través de los medios internacionales

Sylvia Fernández y Edison Castro se dedican al estudio de **La Paz y el Conflicto visto desde los medios internacionales: La construcción mediática de la cultura de paz en Colombia, España y EEUU** (26 pp). Se parte de la idea que los medios promueven o frenan, de modo directo o indirecto, la construcción de la cultura de paz. Por ello, los medios se convierten en árbitros o mediadores mediante el desarrollo de matrices de opinión sobre temas de conflicto.

El estudio de Fernández y Castro revisa cerca de 30 fuentes científicas así como los medios objeto de análisis. El trabajo aborda dos perspectivas: 1) la información que sobre Venezuela transmiten estos medios internacionales, y 2) la información que los medios transmiten sobre los conflictos de sus propios países.

Se escogieron nueve medios internacionales de tres países: Colombia, España y Estados Unidos. La selección fue intencional tomando en cuenta el impacto que tienen sobre Venezuela. De Colombia se seleccionaron: El Tiempo y El Espectador y la cadena RCN; de España: El País y El Mundo junto a TVE; y de Estados Unidos The Washintong Post y El Nuevo Herald, junto al Noticiero CNN.

Durante días típicos seleccionados intencionalmente (9 y 10 y 11 y 22 de octubre 2002) se analizaron los titulares de prensa y los titulares del primer segmento de los noticieros. Se cruzaron con los indicadores de cultura de paz de la UNESCO centrados en ideas principales como: respeto a los derechos humanos, democracia participativa, equidad, diálogo, y, entre otros, tolerancia. A nivel teórico se trataron contribuciones como las de Tünnermann (1997).

Respecto a tratamiento comunicacional de sus conflictos internos el estudio arrojó, entre otros datos: 1) España trata el tema de terrorismo interno de una forma positiva focalizando hacia la construcción de la cultura de Paz. 2) Colombia trata sus temas de modo negativo haciendo destacado a hechos violentos. 3) En el caso de Estados Unidos 20 de las 28 referencias reflejan una posición desfavorable. Las informaciones referentes a la situación venezolana se encontraron indicadores que según la UNESCO son esenciales para la construcción de la cultura de paz, pero la forma de tratar el asunto puede orientar la acción hacia el fomento del conflicto.

Más que políticas editoriales se evidencian acciones coyunturales respecto a acontecimientos nacionales o internacionales. La urgencia de presentación de la noticia, su espectacularidad y el poco conocimiento del impacto sobre los contenidos, puede incrementar el sentido de cultura de agresión, violencia o guerra, en contraposición a la generación de cultura de paz.

Destacan tres posiciones al menos situacionales. 1) los medios norteamericanos parecen fomentar la violencia, el enfrentamiento y la confrontación promoviendo el terreno de la guerra, 2) Los medios españoles parecen favorecer el clima de diálogo para la construcción de la cultura de paz. 3) Los medios colombianos parecen tener mano de tratamiento duro sobre sus temas de violencia interna y un tratamiento respetuoso y diplomático sobre Venezuela. Pero esto contrasta con el tratamiento de los temas sobre Venezuela, pues la prensa española parece tratarlos desde un tono negativo.

Finalmente, proporcionan un conjunto de recomendaciones entre las que destacan: 1) establecer una política editorial para la construcción de la cultura de paz, 2) capacitación profesional para el tratamiento de temas de violencia y construcción de cultura de paz, 3) divulgación educativa para la construcción de cultura y comunicación de paz, 4) ampliar la participación de los medios al diálogo social, y 5) educar sobre la utilización del lenguaje para facilitar la comunicación y la construcción de la cultura y comunicación de paz.

¿Que hacen las escuelas de comunicación?

Hemos visto algunas de las debilidades que afloran desde los trabajos reseñados hasta ahora. Apuntan hacia diversos tópicos pero resalta el de la educación como uno de los más álgidos. Tenemos el problema de la necesaria formación profesional para estas nuevas realidades. Rocio Velandria y Carmen Teresa Belandroia estudian el **Papel de las Escuelas de Comunicación Social venezolanas en la formación de recursos humanos para la Cultura de Paz** (32 pp). Lo primero que salta a la vista es la búsqueda de respuesta a la preocupación en torno a ¿Qué están haciendo las Escuelas de Comunicación Social? ¿qué profesionales estamos formando ante la Cultura y la Comunicación de Paz? ¿qué podemos y debemos hacer?. El trabajo constituye un diagnóstico útil para la preocupación que ya planteaban por una parte, Bermúdez y Ortiz en el trabajo sobre la guerrilla en la web, y por la otra Mena y Méndez en el trabajo sobre los espacios informativos en al TV regional.

En su artículo Velandria y Belandria arquean las once Escuelas de Comunicación Social de Venezuela. Revisaron los pensa y cruzaron sus contenidos con los indicadores de Cultura de Paz de la UNESCO. Revisan más de 20 fuentes y realizan unas 15 entrevistas focalizadas en profundidad. Centran la atención en las tres Escuelas de Comunicación Social de Maracaibo aplicado cuestionarios a estudiantes del último año así como a profesores y expertos en el área.

El estudio comienza por revisar la Misión y Visión de las Escuelas de Comunicación Social, luego analiza la estructura curricular tanto de las Escuelas como de los Postgrados, lo que se contrasta con la opinión de expertos. La idea es ver qué se está haciendo y qué se puede y debe hacer desde las Escuelas. Los indicadores de paz de la UNESCO constituyen los principales puntos de referencia. Se discuten contribuciones teóricas como las de Morales y Parra (1997) y Tünnermann (1997) para explicar el tema y sus implicaciones.

Al contabilizar la asignaturas cuyos contenidos están vinculados a los indicadores de la UNESCO se concluye que la UCV tiene 9 asignaturas en contraste con 2 asignaturas que dedican la URBE y la Universidad Monte Ávila. A nivel de actividades extracurriculares apenas se reportan actividades recientes en la UCV; y a partir del 2002 la URBE y la Cecilio Acosta participan en las Escuelas de Justicia para la Paz. Respecto a los postgrados la UCAB, la UCV, la Santa María, la URBE y LUZ, tienen programas de Especialización o Maestría pero ninguna con enfoque directo a Cultura de Paz. En el caso de LUZ la Maestría ha dedicado algunos Seminarios al estudio del tema. Como continuación de esta Maestría el Doctorado en Ciencias Humanas de LUZ ofrece Seminarios sobre “Educación para la Paz” y “Comunicación y Cultura para la Paz”.

Los expertos consultados, a través de las entrevistas, reflejan la preocupación urgente de incorporar actividades curriculares y extra curriculares vinculadas al desarrollo de una cultura de comunicación para la paz. Se destaca que no basta con incluir contenidos relacionados de modo intencional o casual con indicadores de cultura de paz de UNESCO, si en general se constata día a día que se experi-

menta un divorcio entre las Escuelas y el país, entre los estudiantes y la realidad, entre lo que se aprende y lo que se hace.

Concluyen las autoras: “El vacío que dejan las Escuelas de Comunicación en Venezuela en la formación de recursos humanos para la paz es innegable”. La preocupación final es el reto y compromiso que deben encaminar las Escuelas de Comunicación más allá de la formación *técnica* de los profesionales. Tal vez, lo que no nos esté gustando del comportamiento de los noticieros o de la falta de profesionalismo de algunos comunicadores puede tener su causa en una formación poco focalizada hacia valores humanitarios, y más concretamente a una debilidad cultural para trabajar con la no-violencia y la cultura de paz.

Educando para la paz

Shirley Vargas nos proporciona un trabajo que lleva por título “**Educando para la paz desde la perspectiva de las ONGs en Venezuela** (27 pp). Con una revisión de más de 20 referencias comienza definiendo el concepto de paz y destacando su uso utilitario para lograr consenso. Paz como práctica social, individual o colectiva, orientada por la ética y una definida vocación para la construcción de la convivencia humana y el bienestar. Obviamente este discurso puede ser argumentado y comunicado con igual fuerza por grupos opuestos. Ya lo vimos en el caso del trabajo de Bermúdez y Ortiz como grupos guerrilleros hablan en nombre de la paz a través la web.

El trabajo centra la atención en el tema de educación para la paz atendiendo tres dimensiones: 1) personal, 2) social, y 3) ambiental. Vargas recalca la relación armónica del hombre consigo mismo y con el ambiente como base para consolidar la educación para la paz, entendiendo que tal formación debe desarrollarse a través de los programas formales como los informales.

Al tratar las ONGs las define siguiendo la idea de entidades voluntarias no lucrativas de ámbito nacional o internacional orientadas a la cooperación humanitaria o defensa de derechos. En general, destaca el principio de la ONGs como el paso del mundo competitivo al cooperativo. Esta matriz facilita el trabajo centrado en el respeto, la tolerancia, el reconocimiento de la diversidad, y la ayuda mutua basada en la cooperación. Las oportunidades de las ONGs pueden estar en la capacidad de organizar sectores o colectivos para promover respuestas que el Estado o las empresas no pueden ofrecer. Esa es la oportunidad de las ONGs para participar en la construcción de educación y comunicación para la paz.

En este sentido destaca dos ONGs: SOCSAL y DELMOS y explica como están contribuyendo en el campo que nos ocupa, la primera en Trujillo y la segunda en el Delta del Orinoco. En el ámbito del Estado Zulia reseña ONGs como BUENA NUEVA y el CDI. El mensaje es que organizaciones no gubernamentales dedicadas al campo social pueden contribuir de modo directo e indirecto al satisfacer problemas, incrementar el bienestar y contribuir al desarrollo de la convivencia como paso a la cultura de paz. Sin embargo, no se destacan ONGs que tra-

bajen directamente sobre comunicación para la paz, lo cual puede evidenciar otro déficit.

Educación para la paz es una idea amplia y compleja que puede tener su viabilidad en programas altamente formalizados como los universitarios, o en programas de educación comunitaria a través de las ONGs. Una vez más, vemos las relaciones entre las demandas de educación para la paz y el déficit en las ofertas educativas y comunicacionales

La investigación sobre paz en la región

Hemos verificado debilidades en la formación profesional y en la acción a través de los medios, también se ha verificado la aparición de nuevos fenómenos como la cyberguerrilla o los saldos pendientes en las acciones gubernamentales. Ahora necesitamos conocer que estamos investigando sobre la construcción de la paz. Fabiola Martínez y Darvin Romero nos presentan un trabajo titulado **Emisor-paz-receptor. Investigación sobre Comunicación y Paz en el Zulia** (25 pp). Se parte de la necesidad de conocer lo que se está investigando desde nuestros centros académicos sobre cultura de paz. Esto resulta importante en situaciones de crisis, conflictividad y búsquedas como las que está viviendo Venezuela, y sobre todo la región. Los autores se habían planteado la comparación de esfuerzos de investigación entre centros académicos y centros trabajos de investigación en medios de comunicación, pero al no encontrar esfuerzos sistematizados de investigación en medios se centraron en las universidades.

Los autores revisaron más de 30 fuentes e identificaron 2114 tesis de pregrado y de postgrado registradas en las bibliotecas de las cuatro más grandes universidades de la ciudad (LUZ, URBE URU y UNICA). El resultado fue catastrófico: se encontró un solo trabajo de tesis que sirvió de referencia para el estudio. A pesar de ello, LUZ parece ser la institución con mayores iniciativas de investigación vinculadas con la paz. Al mismo tiempo comienzan a aparecer artículos científicos sobre el tema en revistas arbitradas de LUZ. Los autores no encontraron relaciones directas de cooperación entre medios de comunicación y centros de investigación universitarios, lo cual revela la ausencia de esfuerzos coordinados para la paz.

Como soportes de investigación destacan dos líneas en el Doctorado en Ciencias Humanas de LUZ: 1) "Educación para la Paz", bajo la dirección de Reina Valbuena, y "Comunicación y Cultura de Paz" bajo la coordinación de Luis Rodolfo Rojas. Como proyecto adscrito al CONDES destaca "Comunicación, Conflicto y Negociación" abriendo la relación comunicación y paz. Se trata de un Proyecto que nace en el Centro de Investigación de la Comunicación y la Información (CICI) de LUZ. Paralelamente, reviste singular importancia el esfuerzo a través de la "Red Latinoamericana de Investigación sobre Paz y Resolución de Conflictos" promovida por la Universidad del Zulia en cooperación con la Universidad de Uppsala (Suecia) y el Instituto de Análisis y Resolución de Conflictos (USA).

Los autores reseñan no más de 20 artículos científicos producidos desde la Universidad del Zulia, principalmente desde la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. Ello revela que desde el ámbito de los centros de investigación de la comunicación el tema de la cultura de paz, de la comunicación y la paz, no aparece como tema de la agenda principal. El tema es abordado por pocos investigadores de la comunicación. Tal vez, la razón pueda estar en la preponderancia de focalizar la comunicación al problema mass-mediático y no abrir nuevos campos.

La ausencia del tema comunicación y paz desde los ámbitos de las Ciencias de la Comunicación ratifica los que antes han planteado Velandria y Belandria. Es débil el esfuerzo de formación en este campo, es débil el esfuerzo de investigación. Ello contrasta con el desempeño profesional en los medios, ello puede ayudar a explicar el porqué tenemos los medios que tenemos.

El principal hallazgo es que el tema apenas comienza a aparecer en las agendas académicas de investigación. Pero ello no es suficiente. La realidad está demandando urgentes contribuciones, acertados esfuerzos, y políticas sostenidas para el avance científico del estudio de la comunicación para la paz. La realidad demanda esfuerzos coordinados entre universidad y medios, entre universidad y Estado. Finalmente, ratifican la urgencia de investigar y aplicar educación y comunicación para la paz.

Resultados

Luego de revisar el conjunto de trabajos que se han presentado, podemos destacar los cinco siguientes resultados: 1) el tema de la paz no figura como fundamental en la agenda de los medios de comunicación en la región zuliana, tampoco lo está en las agendas docentes y de investigación científica, ni en el ámbito gubernamental, 2) en los medios de comunicación se experimentan un tratamiento inadecuado de los temas de violencia y de construcción de paz, 3) existen discursos paralelos sobre la paz tales como los de la cyberguerrilla, 4) se evidencia una desatención del tema en la formación de profesionales universitarios, y 5) urge una coordinación de esfuerzos de políticas de comunicación para la paz, sobre todo en la región zuliana.

Conclusiones

Las cinco principales conclusiones que podemos resumir luego del estudio de los trabajos son las siguientes: 1) hay un divorcio entre los agentes comunicacionales (Estado, medios y universidades) para la construcción de la paz incrementándose el déficit comunicacional de modo peligroso, 2) no hay coordinación el esfuerzo de formación-investigación y acción entre medios, gobiernos y universidades para la construcción de la paz, 3) hay un saldo negativo en la educación y la comunicación social para el amplio entendimiento de la comunicación como fuerza constructora de la paz, 4) hay un desfase entre la necesidad de una comunicación para la paz y la calidad de las respuestas profesionales, y 5) a pesar de los estados de intensidad variable de conflictos y violencia, el tema de manejo

Luis Rodolfo Rojas, Esther Durante y Elizabeth Arapé
Telos Vol. 4, No. 3 (2002) 447-464

de comunicación para la paz y la cultura de paz no aparece como prioritario en las agendas comunicacionales.

Recomendaciones

Finalmente, después de trabajar sobre el conjunto de artículos estudiados y recoger el espíritu global de sus preocupaciones, podemos formular las siguientes recomendaciones: 1) incluir prioritariamente el tema de la comunicación para la paz en las agendas universitarias de investigación y formación, en las agendas de las políticas comunicacionales de los medios y en las agendas de políticas comunicacionales de las diferentes estructuras gubernamentales, 2) actualizar la capacitación de periodistas, comunicadores, agentes de medios y voceros gubernamentales, en el tratamiento positivo de noticias y la comunicación para la paz, 3) fomentar la investigación científica y la formación postgraduada sobre el tema de la comunicación y la paz, 4) coordinar esfuerzos con organismos multinacionales, y 5) crear en Maracaibo un Observatorio de la Comunicación para la Paz.

Referencias

- Bermúdez, Arianna y Zulma Ortiz (2003) **Presencia de la Guerrilla en la Web: el otro discurso sobre la Paz**(41 pp) http://mipagina.cantv.net/comunicacion_y_paz/index.htm y CD **Comunicación y Paz**
- Borisoff, Deborah y D. Víctor (1989) **Gestión de Conflictos**, Edit Díaz de Santos Barcelona.
- Chirinos, Aiana y Florelba León (2003) **Comunicación y Cultura de paz en la Prensa Venezolana** (20 pp). http://mipagina.cantv.net/comunicacion_y_paz/index.htm y CD **Comunicación y Paz**
- Collado, Carlos y D. Gordon (1998) **La Comunicación Humana**, McGraw-Hill, México.
- Fernández, Sylvia y Edison Castro (2003) **La Paz y el Conflicto visto desde los medios internacionales: La construcción mediática desde la cultura de paz en Colombia, España y EEUU** (26 pp). http://mipagina.cantv.net/comunicacion_y_paz/index.htm y CD **Comunicación y Paz**
- Celly, A. (1999) **Cibergrafía: propuesta teórica metodológica para el estudio de los medios de comunicación cibernéticos**, Tesis de Maestría (resumen on line). <http://www.ull.ess/publicaciones/latina/a1999fjl/68acely.htm> (25.11.2002)
- González, Liliana y Mayerling Molero (2003) **El compromiso del Estado Venezolano ante la Cultura de Paz** (37 pp). http://mipagina.cantv.net/comunicacion_y_paz/index.htm y CD **Comunicación y Paz**
- Habermas, J. (1984) **Teoría de la acción comunicativa**, Edic Catedra Barcelona.

- Mariguella, C. (1969) **Mini Manual del Guerrillero Urbano**. <http://www.jmk.su.se/global99/angeles/website/research/firstmodule/spanish> (15.10.2002).
- Martínez, Fabiola y Darvin Romero (2003) **Emisor-paz-receptor. Investigación sobre Comunicación y Paz en el Zulia** (25 pp). http://mipagina.cantv.net/comunicacion_y_paz/index.htm y CD **Comunicación y Paz**.
- Martínez, Miguel (1999) **La Nueva Ciencia**, Trillas, México
- Mena, Mary Trini y Aminor Méndez (2003) **Diagnostico de la Cultura de Paz en los espacios informativos de la televisión regional del Zulia** (22 pp). http://mipagina.cantv.net/comunicacion_y_paz/index.htm y CD **Comunicación y Paz**.
- Morales, E. y Luz Neira Parra (1997) **La enseñanza de la comunicación: dilema entre currículo y mercado**. LUZ
- Morín, Edgar (1999) **Teoría del Pensamiento Complejo**, Edit. Cátedra Barcelona.
- Morín, Edgar (2000) **Los Siete Saberes necesarios para la educación del futuro**, UNESCO-CIPOST, Caracas.
- Paz, Anny y Mónica Marchesi (2003) **La Cultura de paz en los medios radiofónicos del Zulia** (22 pp). http://mipagina.cantv.net/comunicacion_y_paz/index.htm y CD **Comunicación y Paz**
- Sadlik, T (1997) **Guerrilla y movimientos disidentes de América Latina 1994-1997 en la red internet** <http://galeon.co./ateneosant/Ateneo/textos/txt-Cyberguerr.html> (30.09.2002)
- Ramonet, I. (2002) **El periodismo del nuevo siglo**, disponible en <http://latam.msnusers.com/n5eaggvnbv9rihm2gv6tvOe87>
- Rojas, Luis Rodolfo y E. Arapé (1999) **En Dirección a la Postcomunicación** Revista **TELOS**, 1 (1) 11-25, URBE.
- Rojas, Luis Rodolfo y Elizabeth Arapé (2001) **Comunicación, Conflicto y Negociación** Revista **TELOS**, 3, 3, 367-373, URBE
- Rondón, Leysy (2003) **La Cultura de Paz como acción del gobierno en el Zulia** (11 pp). http://mipagina.cantv.net/comunicacion_y_paz/index.htm y CD **Comunicación y Paz**.
- UNESCO (1994) **Informe Final: Primera Reunión de Consulta sobre el Programa de Cultura de Paz**, París.
- Tünnermann, Carlos (1997) **Los Derechos Humanos: evolución histórica y reto educativo**. UNESCO- Caracas.
- Vrier, R. (1998) **Comunicación y Vida Sustentable**, UCAB.
- Van Dijk, T. (1990) **La noticia como discurso**. Edic. Paidós, Barcelona.

Luis Rodolfo Rojas, Esther Durante y Elizabeth Arapé
Telos Vol. 4, No. 3 (2002) 447-464

- Vargas, Shirley (2003) **Educando para la paz desde la perspectiva de las ONGs en Venezuela** (27 pp). http://mipagina.cantv.net/comunicacion_y_paz/index.htm y CD **Comunicación y Paz**.
- Velandria, Rocio y Carmen Teresa Belandroia (2003) **Papel de las Escuelas de Comunicación Social venezolanas en la formación de recursos humanos para la Cultura de Paz** (32 pp). http://mipagina.cantv.net/comunicacion_y_paz/index.htm y CD **Comunicación y Paz**.